

GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO Y DESARROLLO REGIONAL

Por: **María Luisa Cely Vargas**
Profesora Investigadora
Escuela de Ciencias Administrativas
Corporación Universitaria del Meta

INTRODUCCIÓN

La sociedad global contemporánea enfrenta múltiples procesos de cambio en los tradicionales referentes de lo colectivo y lo individual, en escalas espaciales que van desde lo global hasta el nivel local que se expresan en una sensación de crisis profunda y limitaciones para enfrentar los múltiples retos y realidades que se nos presentan como situaciones incontrolables e impredecibles y que parecen superar nuestras instituciones, organizaciones y referentes tradicionalmente construidas sobre la base de la racionalidad moderna.

Estos movimientos conllevan la necesidad de asumir discusiones y operaciones para identificar nuevos arreglos y estructuras que consoliden una nueva sociedad; la reestructuración de los procesos avanza sobre la condición de una nueva economía, de una nueva forma de producir y de un sistema de relaciones diferente (global y complejo) que alcanza las tradicionales y las emergentes formas del trabajo; la cultura presiona el reconocimiento de la diversidad pero a la vez de uniformidad; la crisis del medio ambiente reclama enfoques de sostenibilidad; la espacialidad derivada de tales procesos reclama nuevas formas, configuraciones del espacio y organizaciones del territorio que puedan corresponder a las dinámicas de cambio y las proyecciones para la construcción del futuro de nuestra sociedad. Los factores promotores de este remezón vienen soportados en el desarrollo tecnológico, las NTIC, la democracia global, el agotamiento de los tradicionales sistemas e instituciones (países, naciones), los procesos de reestructuración económica de manera simultánea con la agudización de la pobreza en el tercer mundo, la crisis del medio ambiente, el surgimiento de nuevos conflictos territoriales y la profundización de las brechas entre sistemas económicos sociales y culturales.

La dinámica mundial y en las escalas nacional y local se enfrentan a la necesidad de resolver tales retos y superar las brechas que originan las condiciones de desigual distribución del desarrollo económico, para lo cual requiere transformaciones tanto en las organizaciones productivas y sociales como en sus expresiones espaciales; las nociones tradicionales de lo regional se presentan insuficientes para referir las dinámicas de organización territorial que exigen precisiones básicas para orientar los procesos de gestión de la ciencia y tecnología en las dinámicas de desarrollo de las regiones.

La metropolización, como realidad en la escala global constituye el fenómeno de mayor relevancia para la estructuración del espacio; los procesos de cambio económico y reestructuración capitalista en las escalas global, supranacional y local como resultado de las dinámicas del cambio y el acelerado desarrollo tecnológico (impulsado por las tecnologías de la información y las comunicaciones), promueven nuevos tipos de articulación y organización espacial; sin embargo, su consolidación como ejes centrales

de los procesos de desarrollo tienden a profundizar las tradicionales brechas espaciales y sociales, agudizar el carácter de los conflictos urbanos y regionales no superados y favorecer la emergencia de nuevas situaciones problemáticas que desbordan la capacidad de las tradicionales estructuras institucionales y regionales. Los viejos y nuevos desafíos son una oportunidad para reflexionar y reorientar la acción desde los niveles locales de gestión de la ciencia y la tecnología.

ANTECEDENTES Y DEFINICIÓN CONCEPTUAL DEL PROBLEMA

En Colombia funciona el Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología –SNCT–, desde la constitución de la ley de Ciencia y Tecnología se dio un Programa Nacional y se hicieron unas misiones de C y T, como ejercicio para responder a: ¿Qué hacer en la región respecto a C y T?

Estipulaba la creación de Consejo u organizaciones regionales y se llamó Comisión regional de C y T. ¿Cuántas? Entonces se crearon las misiones y se diseñan estrategias de C y T para las regiones. Se constituyó las Comisiones Regionales en Meta, Casanare, Arauca, Vichada, se hizo capacitación orientando a los niños y jóvenes. Posteriormente el SNCT las elimina y crea los Consejos Departamentales de C y T CODECYT, en el Meta está consolidado por tres ordenanzas de la Asamblea Departamental.

El Departamento del Meta en convenio con COLCIENCIAS-UNILLANOS-SENA, CORPOICA y otras organizaciones formuló una agenda de C y T, que se deben apropiarse de este documento para discutir, por cuanto una cosa es el conocimiento y otra el desarrollo regional.

Buena parte del desarrollo local y regional está cimentado en el desarrollo empresarial, industrial. Existe un bajo desarrollo en el orden empresarial a partir del conocimiento. ¿Cómo entender el desarrollo empresarial en el departamento del Meta? Hasta ahora se encuentran excelentes negociantes, pero muy pocos empresarios, la diferencia entre uno y otro está en la estructura de la planificación estratégica y en el proceso del conocimiento hacia el desarrollo.

Se encuentran empresas con muy buena rentabilidad; por ejemplo, Bioagrícola es un éxito porque desarrolló un nicho, pero no porque haya generado conocimiento. La pregunta es: ¿Cuál es el significado de Ciencia, Tecnología e innovación en el proceso de desarrollo? Si no hay respuesta, ¿cómo hablar de Ciencia, Tecnología e innovación en la región? ¿Qué se pretende con este ejercicio? ¿La cultura del conocimiento?, ¿dónde se refleja? ¿Cuál es la sociedad del conocimiento en términos de expectativa?, ¿Cuántos usan equipos y no saben cómo funcionan? Nunca se ha educado en función de la pregunta: ¿cómo funciona? Entonces no se ha educado en la función del conocimiento.

Realice el siguiente ejercicio: escoja un rol, por ejemplo un alcalde, gerente y actuar o pensar como ellos y comparar ¿dónde estaría el gobernante o el ejecutivo en gestión del conocimiento? Si no tenemos conocimiento de C y T, jamás se podrá ser gestor.

Por lo anterior para mejorar en conocimiento, está la Agenda Prospectiva, que indica las políticas y estrategias de ciencia y tecnología aplicable a la región llanera.

OBJETO Y OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN

El objeto de la investigación es el proceso de formación en Gestión del Conocimiento de los actores locales y regionales especialmente la academia, los empresarios, gobernantes y comunidad en general.

OBJETIVO GENERAL

Reflexionar sobre la importancia de una visión regional de desarrollo científico y tecnológico, así como las oportunidades y limitaciones del mismo en el contexto de la región.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Reconocer las diversas contribuciones teóricas a las nociones de región y en particular las contribuciones relacionadas con el contexto latinoamericano que orientan los procesos de regionalización desde la perspectiva institucional.
2. Presentar los antecedentes que han orientado las prácticas regionales respecto de la gestión del conocimiento y discutir las bases de la política de regionalización de C y T de Colciencias.
3. Discutir los términos y objetivos que sustentan los procesos de regionalización en curso en el contexto de las propuestas de ciudad - región en particular en el contexto de la consolidación de las tendencias espaciales orientadas por la metropolización en el espacio nacional.

APORTE TEÓRICO

MARCO TEÓRICO NOCIONES DE REGIÓN

La dinámica mundial y en las escalas nacional y local se enfrentan a la necesidad de superar las brechas que originan las condiciones de desigual distribución del desarrollo económico, para lo cual requiere de generar transformaciones tanto en las actividades productivas y las organizaciones sociales como en sus expresiones espaciales; sin embargo, la nueva arquitectura territorial no escapa fácilmente a las improntas espaciales históricamente formalizadas en cuya base radica buena parte de las posibilidades de éxito para apuntalar los modelos de desarrollo que refieran a los objetivos de las diferentes formaciones sociales; esto implica abordar la readecuación de las nociones de región, teniendo en cuenta que en términos de la llamada crisis de paradigmas, la noción tradicional de región queda afectada por la necesidad de adecuar sus contenidos a los procesos de cambio. Algo ambiguo indefinido en las nociones de lo regional significa que en términos generales se presente groseramente empleado para referir a cualquier tipo de organización territorial o de identificación de lo espacial, pero que en realidad presenta un número amplio de conceptos que exigen precisiones básicas para orientar los procesos de gestión de la ciencia y la tecnología en las dinámicas de desarrollo de las regiones.

DEFINICIONES DE LA REGIÓN

Las contribuciones al estudio de lo regional desde las elaboraciones teóricas del siglo pasado hasta las recientes interpretaciones de los problemas regionales y del desarrollo regional, refieren a una muy diversa presencia de teorías o estudios que surgen con la pretensión de alcanzar explicaciones particulares y generales y que por lo tanto no alcanzan a constituir un cuerpo teórico único que disponga su conformación en área integral de las ciencias de lo regional. Por lo anterior, en razón de las múltiples percepciones, nociones o definiciones se hace imprescindible tomar lo regional como algo problemático, no definido pero asumido como cuestión regional.

A continuación se presentan algunas elaboraciones sobre la cuestión regional, en especial tratando de identificar el carácter de la noción de región según diferentes aproximaciones teóricas o explicativas agrupadas según dos criterios: la base epistemológica que los origina (en especial desde tres corrientes de pensamiento: positivismo lógico, estructuralismo y el materialismo histórico) y según las corrientes del pensamiento contemporáneo.

Enfoque estructural funcionalista

Las directrices de análisis parten de la crítica al modelo neoclásico de la economía internacional y se centran en la identificación de condiciones desiguales de desarrollo entre el centro y la periferia, Norte y Sur, países pobres y países ricos, brechas tecnológicas; estas corresponden con expresiones de una relación desigual del desarrollo entre economías diferenciales. Para estos autores la movilidad de los factores por efecto de la migración, movilización de capitales, etc., no constituye una condición de equilibrio sino, por el contrario, una manifestación de las desigualdades creadas por un proceso acumulativo en razón de diferentes niveles de productividad y condiciones de intercambio dispares (Myrdal et al.).

En otra búsqueda similar, la teoría de la causalidad circular explica los movimientos que se generan como resultados de la movilización de factores de producción a través de zonas privilegiadas que finalmente son las que reciben los beneficios del progreso. Esta movilización tiene como consecuencia el empobrecimiento de regiones, por el abandono de factores buscando recibir los beneficios del desarrollo concentrados en áreas desarrolladas con tecnologías más avanzadas.

Estas aproximaciones teóricas se concentran en la explicación de las dinámicas interregionales para la transmisión espacial del crecimiento, basado en la conformación de situaciones de avance en el desarrollo (en términos de la relación entre regiones o países desarrollados y otros subdesarrollados), cuya base se encuentra en la presencia de ventajas comparativas, capaces de desencadenar economías de escala necesarias para propiciar incrementos en la productividad, crecimiento del ingreso, el ahorro y la inversión poniendo en marcha el proceso de desarrollo.

Las nociones de región

Dentro del análisis estructural funcionalista, el análisis espacial surge de la relación con la generalidad y sujeción de la noción de región como unidad delimitada dentro del espacio

nacional, y definida como "delimitación de una parte del espacio total de la economía nacional con base en criterios político-administrativos, económicos, socioculturales y/o geográficos". (Reyre 1973). En estas orientaciones, el espacio es estructurado por las fuerzas o factores económicos y las interrelaciones que se dan entre actividades económicas distribuidas en el espacio, configurando una forma específica de distribución de los factores de producción, de la producción de bienes y servicios, del consumo y de las infraestructuras socioeconómicas. El tópico de las investigaciones se sitúa en indagar los efectos de la acción del estado, las decisiones de los empresarios y de los consumidores sobre sus decisiones de localización espacial, estructuración económica del espacio y las influencias que la dimensión espacial tiene sobre las acciones mencionadas. G1

Desde esta perspectiva, se reconocen seis tipos de región en función del carácter de los problemas regionales:

TIPOS DE REGIÓN	PROBLEMAS REGIONALES
Regiones de desarrollo dinámico	<ul style="list-style-type: none"> • Rápido desarrollo industrial y agrícola • Fuerte inmigración de otras regiones y mayor presión por servicios públicos • Crecimiento urbano acelerado y mayor demanda de vivienda • Congestión de actividades y movilización • Déficit fiscal • Deficiencia de servicios públicos • Contaminación ambiental y especulación del suelo • Elevación del costo de vida y del costo de producción de infraestructuras • Largos desplazamientos

TIPOS DE REGIÓN	PROBLEMAS REGIONALES
Regiones en proceso de desarrollo con problemas específicos	<ul style="list-style-type: none"> • Monocultivos • Dependencia de explotación minera o en pocas ramas de actividad industrial • Regiones agrícolas en desarrollo pero con excedentes de población • Emigración selectiva • Desempleo tecnológico
Regiones deprimidas	<ul style="list-style-type: none"> • Actividad motriz estancada o en declive • Problemas de desempleo • Emigración selectiva

Regiones subdesarrolladas muy pobladas	<ul style="list-style-type: none"> • Agricultura arcaica • Relaciones sociales tradicionales • Analfabetismo Inadecuada tenencia de la tierra • Baja productividad de mano de obra • Desempleo disfrazado • Bajos ingresos • Presión sobre la tierra • Ausencia de servicios públicos • Emigración selectiva (cualitativamente) • Emigraciones insuficientes (cuantitativamente)
Regiones subdesarrolladas poco pobladas	<ul style="list-style-type: none"> • Agricultura tradicional con baja productividad y bajos ingresos • Población dispersa para el abastecimiento de servicios públicos • Subutilización de tierra y de recursos naturales
Regiones despobladas de gran potencial	<ul style="list-style-type: none"> • Recursos naturales (tierra- bosques-rios navegables) • Yacimientos minerales no aprovechados

Fuente; ULRICH REYRE. 1973

Una versión más cercana al análisis funcional plantea la crítica a los enfoques geográficos tradicionales que consideran la región desde una perspectiva histórica; esta tradición se asimila con las regiones administrativas, definidas como espacios continuos sometidos a la jurisdicción político-administrativa producto del desarrollo histórico pero desligado de factores de tipo económico. Plantean entonces la delimitación que se puede alcanzar desde la perspectiva geográfica desde criterios diferenciales de conformidad con objetivos diversos.

De esta aproximación se identifican tres tipos de región:

Regiones homogéneas. Delimitaciones bajo criterios de uniformidad como resultado de la identificación de características comunes previamente seleccionadas que hagan que el territorio contenido en ellas posea una cierta homogeneidad. Esta delimitación puede aplicarse a partir de criterios económicos (grado de industrialización, ingreso, tasa de desempleo, tasa de crecimiento económico, tamaño de explotaciones, etc.) o por factores no económicos (condiciones bioclimáticas, suelos, aspectos culturales, etc.).

Regiones funcionales. Resultado de la aplicación de criterios funcionales de interrelación, interdependencia; incluye dentro de la región espacios estrechamente relacionados entre sí principalmente por flujos que vinculan unos lugares con otros (personas, mercancías, información). El reflejo del grado de interacción entre unos espacios y otros puede

especialmente identificarse en las relaciones entre ciudad y su entorno rural (formando una sola región).

Regiones programa. Cuya delimitación cumple con objetivos de ordenamiento territorial o de intervención estatal para la promoción del desarrollo y el control de la administración de recursos, aunque de todas maneras se presenta inadecuada por la ausencia de factores económicos como elementos de definición sustanciales en la noción de región.

Para los fines del análisis espacial, las características de las regiones funcionales adquieren la mayor importancia y única validez frente a la clasificación de las regiones, teniendo en cuenta que obedece a los términos de rigor que la delimitan a partir de criterios económicos, funcionales y de interdependencia con base en la acción de dos dinámicas esenciales del desarrollo económico contemporáneo: la industrialización y la urbanización de la población.

El desarrollo de las ciudades y de los sistemas de ciudades (conjunto de ciudades estrechamente interrelacionadas) constituyen el fenómeno de mayor fuerza en términos de la configuración del territorio, basando su protagonismo en el desarrollo de las fuerzas económicas terciarias que nos sitúan en el marco de una sociedad fundamentalmente urbana con tendencia a suprimir las tradicionales relaciones urbano-rurales por una escala esencialmente integrada de las dinámicas regionales en función de la polaridad propia de las aglomeraciones urbanas. En esta perspectiva, "lo urbano" como concentración espacial de la población en espacios restringidos define un rasgo particular de las ciudades en oposición a la dispersión de población sobre un espacio más amplio que caracteriza "lo rural" (Gutiérrez Puebla). Bajo este análisis, la definición de "asentamiento urbanos" conlleva una calificación cuantitativa para aquellos que superan un cierto tamaño en términos del número de habitantes, que sin embargo, es insuficiente para referir condiciones de desarrollo económico y social. Una aproximación cualitativa propone el reconocimiento de un asentamiento urbano según la forma más o menos ordenada, cerrada, agrupada alrededor de un núcleo fácil de distinguir y con un aspecto muy variado.

En estas condiciones de análisis la noción de región se refiere a los espacios socioeconómicos y administrativos polarizados en núcleos urbanos que desempeñan las funciones de ciudades de segundo orden en el país (Hilhorst). Así, la región se entiende estructurada por centros intermedios de segundo orden dentro de un sistema nacional (núcleos centrales de región), basado en la condición de existencia de funciones de ciudades de primer orden que son esenciales para orientar el desarrollo de sus esferas de influencia y cuyos límites marcan el alcance de un núcleo central en términos de la intensidad de las relaciones de actividades humanas entre puntos en el espacio.

A partir de los modelos inicialmente isotrópicos, los modelos de análisis de jerarquías urbanas incorporan el ajuste por factores históricos, heterogeneidad geográfica, distribución espacial desigual de la población, del ingreso y de facilidades por transporte, así como por la influencia del desarrollo industrial y las dinámicas polarizadas del desarrollo.

En términos generales, el análisis regional con enfoque estructural funcionalista reconoce que los sistemas urbano-regionales presentan la tendencia a distribuirse de manera ordenada en el espacio con base en cuatro propiedades básicas:

- Los sistemas urbano-regionales se constituyen por nodos, vínculos y flujos dentro de una red que privilegia de los elementos urbanos.
- Están polarizadas, articuladas en torno a campos de influencia de cada centro urbano sobre su región circundante (hinterland), conformada a partir de la oferta de bienes y servicios, localizada en el centro urbano y de su propia población.
- Exhiben un ordenamiento jerárquico derivado de las funciones que cumple cada nodo en el contexto regional.
- Todo asentamiento es accesible, medido en términos de costos de desplazamiento.

Sobre estos principios se desarrollan los análisis rango tamaño, que corresponden con modelos de jerarquización de un sistema urbano regional nacional tomando en cuenta el tamaño (modelo rango-tamaño) para identificar la existencia de estados de equilibrio urbano-regional o las posibilidades de integración y articulación económico-territorial. El resultado del análisis aporta una jerarquización del sistema urbano-regional según funciones cumplidas por los centros urbanos y en directa relación con los servicios que cada centro urbano ofrece según grado de influencia y complejidad.

Pensamiento contemporáneo

Algunos aportes recientes se han incorporado a la discusión regional:

En el enfoque culturalista y su particularidad nacional, se identifica la transición y crisis en la realidad cultural y regional, que significa reconocer una situación de mutabilidad desde una sociedad rural hacia una urbana, en donde la cultura y lo regional deberán adecuarse y adaptarse a una nueva realidad y sus especiales condiciones. Se trata, por lo tanto, de crear y recrear una realidad cultural con profundas bases regionales, desde donde es posible acometer la integración nacional y desde allí a lo universal que se fundamenta en una realidad actuante de sus regiones como historia, como cotidianidad y como esperanza futura (Ospina).

Sin embargo, tal proceso no se remite a los límites espaciales de una configuración histórica tradicional, sino que se basa en la identidad Cultural aclarada y asumida en perspectiva dinámica y como realidad en permanente construcción que permite a un grupo, una apertura creativa hacia otras culturas, de manera que le permita una integración al proceso cultural universal (Ospina); de la misma forma, la cultura se entiende como sistema dinámico que crece y se desarrolla o evoluciona con base en relaciones entre el hombre, el medio ambiente y la tecnología para alcanzar la apropiación del medio (Maya).

Dentro de estos análisis, la cultura se considera un atributo de lo social como componente del rol social y político institucional que incluye el espacio y el tiempo como elementos estructurales de las acciones de los agentes sociales (Medina).

La región y sus segmentos urbanos son, por lo tanto, el escenario en donde se elabora el nuevo paradigma cultural. Implica, que de este proceso cultural, surjan nuevas manifestaciones y nuevas fisonomías regionales, integradas en tanto su similaridad a partir de lo urbano, y específicamente caracterizadas en sus rasgos peculiares que surgen de su historia entre otras.

La síntesis de estas entradas de análisis respecto de la noción de región, presenta entonces una relación entre la cultura y el territorio como construcción social (Fals Borda), dentro del campo de relación regulador que define el Estado (Fajardo) y como resultado vivo de la que el pasado ha depositado en capas sucesivas (Zambrano).

En otra vertiente de análisis, el enfoque ambiental rescata la importancia de lo ambiental como categoría indiscutible en la incorporación de la noción de territorio incluyendo versiones de entrada desde el determinismo geográfico en términos de las dotaciones del territorio (recursos naturales) o los enfoques de planificación y ordenación de regiones de planificación o regiones de desarrollo (ordenamiento de cuencas, ecorregiones).

En estas tendencias, las determinantes geográficas son la base para la representación de la realidad sentando un referente físico para el análisis de lo regional relativo a los objetivos que subyacen a los sistemas sociales, políticos o económicos que lo condicionan.

La variante desde la geografía francesa (Haggett) se apoya en la Teoría general de sistemas, para apoyar los fundamentos de las ciencias Morfológicas y la Geografía Humana para explicar la Región. Así, la geomorfología de la región reconoce el mundo de los objetos, sus relaciones y los atributos que le pertenecen. La Región actúa como un sistema abierto en donde se generan movimientos, redes y nodos a partir de una jerarquía en la que el concepto de superficie (membrana de relación con el entorno) ayuda a comprender la estructura de una región. En tanto la región comprendida como un sistema, algunas de sus características principales se refieren a elasticidad, autorregulación, etc. El concepto de Región Nodal explica la jerarquía y las relaciones entre formas y tamaños de una Región.

Sin embargo, deben superarse las limitantes generadas en la lógica reduccionista que acompaña la mapeación del espacio, teniendo en cuenta que su representación solo es una abstracción gráfica de la realidad a los fines de intervención (política, económica, social) y expresión dimensional de lo físico sin que resuelva la complejidad de lo regional. En esta perspectiva, pueden identificarse las nociones de región natural y región histórica, que en un nivel amplio de lo ambiental pretende introducir la noción de campo relacional avanzando hacia una noción del desarrollo alternativo.

En estos términos, las propuestas de incorporación de lo ambiental, más allá de lo físico geográfico apelan a la incorporación de lo ambiental a la planificación del desarrollo en dos planos: —en el plano de los recursos y ámbitos específicos para la racionalización y organización del medio natural a partir de su uso racional, con base en la organización con eficiencia científica, económica y operativa, de las acciones tendientes a la defensa, recuperación y desarrollo ambiental; —segundo, en el contexto global del proceso de desarrollo nacional y su planificación, mediante la integración racional de las variables ambientales a las otras dimensiones incorporadas al análisis y la planificación de dicho proceso. Esta concepción se afirma en las nociones del desarrollo sostenible (a pesar de provenir de la lógica capitalista dentro de la fase ecológica del capitalismo) que iguala la región a la noción de ecorregión y por esta vía a la noción de ecosistema para superar las fronteras de lo político administrativo.

Un avance hacia el énfasis ambiental en la noción de región (ecorregión), se aparea con la incorporación de la dimensión ambiental en los procesos de ordenamiento territorial

que necesita superar las limitaciones del abordaje sectorial o fragmentado que radica en enfoques ecologistas o ambientalistas. Esta necesidad nos aproxima a la interpretación holística y hologramática que alcance una dimensión mayor de la relación población-naturaleza en la intención de contener una noción de región como "categoría compleja de análisis de los procesos de desarrollo según la espacio-temporalidad, jurisdiccionalidad y funcionalidad de los conflictos de poder entre distintos contingentes de los movimientos sociales".

El tercer nivel de aportes incluye diversas aproximaciones derivadas del desarrollo conceptual de la territorialidad de los proyectos políticos que discute el grado de dominación hegemónico de territorios en disputa o bajo control de las unidades político-institucionales derivadas de los proyectos políticos de desarrollo. Estas aproximaciones reconocen un nivel categorial de lo político-ideológico de orden superior a lo institucional-administrativo que tradicionalmente caracteriza las definiciones de región.

En la línea de estos análisis dentro de la realidad latinoamericana, los cambios y definiciones experimentadas tanto en las prácticas como las metodologías de "lo regional" que primarán en épocas pasadas (hasta los finales de los ochenta), refieren a la superación de Instituciones y aparatos Institucionales ligados a ello (Uribe Echavarría). La crisis no cuestiona la pertinencia de lo Territorial, ni de su desarrollo como área dentro de las Políticas Públicas, ni el estudio de los fenómenos regionales como soporte de intenciones de desarrollo eficiente y equitativo y refiere más bien, al rol de las regiones como instancias de las estructuras sociales y políticas económicas y su extensión, las estrategias y metodologías de intervención Estatal si se tienen en cuenta la permanencia de esquemas teóricos y operativos disfuncionales a las nuevas prioridades emergidas de las profundas transformaciones que requiere de reconocer las diferencias entre países para poder asumir prácticas diferenciadas y elaboraciones teóricas particulares.

Reconocen dos procesos fundamentales en la transformación de las realidades: la redemocratización, la descentralización y la reconversión industrial y la reinserción en la económica internacional en donde los roles relevantes de "lo regional" están relacionados con el contrapunto entre los problemas regionales y los procesos nacionales destacando que:

"el modelo de acumulación y el conjunto de políticas (macro y mesoeconómicas y sectoriales) que lo materializan, contiene un modelo implícito de Desarrollo espacial. Que supone una restricción a la posibilidad de alcanzar ciertos objetivos, como de potencialidades de desarrollo regional: implica y sugiere una compatibilización entre políticas sectoriales y espaciales, reconociendo una cierta flexibilidad susceptible de ser utilizada para materializar potencialidades a través de iniciativas y de la innovación La reestructuración industrial como producto del cambio tecnológico que tiene lugar en el contexto de una profunda transformación tecnológica e Institucional y que significa abandonar el modelo de producción en masa o Fordista, y la aplicación de formas menos rígidas bajo la lógica de un modelo de acumulación flexible. En donde el rol regional se orienta a la identificación de posibilidades de Industrialización y la creación de condiciones para la innovación y el progreso técnico, creando especializaciones industriales relacionadas con la dotación de recursos.

Por otro lado, los años recientes han puesto "lo regional" dentro del contexto de los procesos de competitividad internacional de las regiones dentro de tres fenómenos interrelacionados:

1. Un contexto internacional cada vez más abierto y globalizado.
2. Las estrategias competitivas de los agentes empresariales (vía elevación de la productividad) y
3. El papel de las regiones como agentes creadores del "entorno" estimulador de ventajas competitivas dinámicas.

Desde una perspectiva estructural, pero ligada a la dinámica latinoamericana, Sergio Boisier desarrolla el concepto de región como "forma de organización Institucional-Política predominante" que corresponde con la idea del poder político y cuya determinación se aplica en esa escala geográfica. Parte de analizar la experiencia europea que ha logrado la constitución regional como resultado de la adecuación de la precedente región como realidad histórica generadora de una institucionalidad regional que se formaliza contemporáneamente mediante la modernización e institucionalización de las percepciones colectivas de pertenencia e identidad a ciertos territorios y prácticas sociales, lo cual ha permitido una consolidación política, social y económica (naciendo como sujetos) con la cual enfrentar con una alta funcionalidad los retos de los procesos de globalización.

Para el caso Latinoamericano, manifiesta que la institucionalidad ha precedido y generado la "regionalidad". En este caso, los actos políticos deliberados han creado la región sin que se hayan considerado y reconocido pertenencias e identidades; así, la región ha nacido como objeto sin llegar a ser sujeto. Desde las construcciones regionales de los años sesenta mediante la agregación de unidades político-administrativas (Modelo institucional de la TVA), la regionalización se ha tomado como proyecto nacional, cuyo fundamento (la modernización social) enfatizaba la necesidad de integrar física, económica y sociopolíticamente los territorios nacionales, en aras de garantizar el paso del subdesarrollo a la experiencia de los países Industrializados. Sin embargo, la entrada a la década de los 90 mostraba el fracaso de los intentos y una creciente utilización de la región como útil de diferentes intereses y realidades territoriales.

Boisier presenta una tendencia contrarregionalizadora en América Latina, producto de una serie de ajustes políticos cuya principal característica es la búsqueda de procesos de descentralización administrativa con énfasis en lo local, y dispuesta al consumo racional de la región, es decir del centro hacia abajo.

El planteamiento de Boisier insiste en que para poder incrustarse dentro del proceso global, cuya condición principal es la competencia, se requiere superar el artificio regional basado en la suma o agregación de unidades político-administrativas, que impide el ponderamiento de las oportunidades. Su aporte radica en el reconocimiento de la diversidad, heterogeneidad y fragmentación, que permite reivindicar lo local (es decir la unicidad e identidad territorial original y menor), que pone de presente un sentido democrático profundo: el valor de la diversidad dentro de la unidad. Propone que ante

la preponderancia contemporánea de los impactos de las revoluciones científicas y tecnológicas y la globalización de la economía, se hace necesario pensar de nuevo la idea de región, volviendo al reconocimiento de lo fundamental.

Dentro de esta explicación el concepto de aglomeración regional se introduce como noción de mayor precisión que los tradicionales límites políticos que se integra más adecuadamente a las tendencias de formación de unidades espaciales supranacionales (naciones, estados) o de tipo subnacional (condados, departamentos y ciudades). Bajo estas formas emergentes, las convencionales concepciones de distancia, fricción del espacio y continuidad (conceptos ligados a la práctica convencional de región) son superados por los conceptos de robotización, miniaturización y satelización; anota Boisier que conceptos como tamaño (otrora criterio importante en la definición de lo regional), se tornan en obsoletos por lo que a cambio de este, interesa señalar la complejidad estructural de un territorio organizado, el cual contiene características como variedad estructural, jerarquización y articulación, en donde el territorio organizado actúa como sistema dinámico, sea este abierto o cerrado. Según lo anterior, lo que interesa es determinar el territorio organizado de menor tamaño que simultáneamente presente una elevada complejidad estructural.

Finalmente, revitaliza las nociones de cultura e identidad ligadas al territorio como factores de competitividad regional y capaces de dar cuenta de territorios (en tanto regiones), proyectados como unidad con identidad reconocida, como totalidad diferenciada, posible en tanto la región sea capaz de generar un proyecto socialmente concertado de región, es decir un verdadero proyecto político generador de movilización social, apoyado en un proyecto cultural que refuerce el sentido de pertenencia.

Con base en estos presupuestos, Boisier plantea tres tipos de regiones caracterizadas según las siguientes precisiones:

Región pivotal. Territorios organizados complejos e identificables a la escala de la división político-administrativa histórica. Son las menores unidades político-administrativas que al mismo tiempo son estructuralmente complejas y poseen cultura e identidad y flexibilidad.

Regiones asociativas. Son regiones de mayor amplitud generadas desde la unión voluntaria con unidades territoriales adyacentes, empleando la contigüidad espacial pero basados en la reducción de los costos de transacción que habitualmente aparecen como limitantes a los impulsos del desarrollo.

Región virtual. Que pueden ser el resultado de arreglos cooperativos, tácticos con origen en las regiones pivotaes y regiones asociativas estableciendo acuerdos contractuales (formales o no) para alcanzar ciertos objetivos de corto y mediano plazo.

El siguiente cuadro presenta las principales características de los tres tipos de organización regional propuestos por Boisier:

	PIVOTAL ASOCIATIVA		VIRTUAL
Configuración	Histórica	Consensuada	Contractual
Estructura	Compleja	Heterogénea	Complementaria
Construcción	Autoconstruida	Por construir	Selectiva
Tipo de planificación	Estratégica	Gestión	Táctica
Tipo de proyecto regional	Estratégico	Político	Coyuntural
Espacialidad	Continua	Continua	Discontinua
Motivación societal	Autoafirmación	Poder + desarrollo	Competencia
Temporalidad	Permanente	Largo plazo	Pactada
Descentralización	Territorial	Territorialidad + política	Funcional
Sistema decisional	Perspectiva personal	Perspectiva organizacional + Perspectiva personal	Perspectiva técnica + P organizacional + P. personal

Fuente: Boisier. 1995

ENFOQUES DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y REGIONAL

Una aproximación al contexto de las políticas del desarrollo en América Latina. Vivimos en un mundo en donde los procesos de producción, difusión y consumo de la información se han superpuesto de manera acelerada sobre la producción de conocimiento.

El avance tecnológico ha propiciado un cambio fundamental en las formas de comunicación alterando los diferentes niveles de recepción, emisión, identificación y consenso de la información. En este sentido, el espacio político de nuestras sociedades se ve afectado en cuanto a las relaciones entre sus organizaciones sociales y las formas de Estado que las gobiernan respecto de su compatibilidad o divergencia. Más que las formas mismas, importa el sistema de relaciones y el carácter de los conflictos y de los acuerdos.

Latinoamérica se debate en un dilema profundo: imprimir más velocidad a los cambios derivados de las transformaciones políticas y económicas de la mano de la onda neoliberal que presionan el desmonte de todo vestigio de las formas tradicionales que han estado ligadas con su arraigo al estado de bienestar o por el contrario reforzar una posición de resistencia singular contra los embates de la nueva forma de imperialismo y sus prácticas dominantes.

LAS CUESTIONES DE LA PLANEACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICO REGIONAL

Existen dos cuestiones tradicionales relativas al análisis del campo de la Planeación- Gestión que se derivan del tipo de abordajes propios de las ciencias económicas y sociales:

1. El análisis de la realidad y de los fenómenos relativos al campo de las relaciones Estado-sociedad desde un enfoque positivo a partir de los comportamientos derivados de sus formas (principalmente políticas y económicas) particulares.

2. El análisis y la figuración de situaciones ideales que rigen las relaciones entre individuos y sus formas de organización social a partir de variables sujetas a decisiones políticas y adecuadas bajo enfoques de orden normativo.

Estas dos orientaciones se han ocupado de establecer los principios de dos instancias fundamentales en el sistema de relaciones derivadas del desarrollo de la modernidad: el mercado y el Estado. Dependiendo del énfasis, es posible establecer los grados de subordinación, dominación y dependencia del uno para con el otro en cada etapa de desarrollo de las sociedades contemporáneas.

La política económica, que trabaja en el campo de lo normativo y fundamentalmente en la idea de determinar, marcar el curso de los comportamientos para afectar positivamente a la sociedad, el cambio tecnológico y las reformas del Estado. El carácter propositivo de sus objetivos, se acompaña de un conjunto de metodologías y herramientas de intervención que definen su carácter instrumental. Por otro lado, las políticas sociales centran sus objetivos en el incremento del bienestar humano con fundamento en el bien común como efecto relacionado. En el campo de la planeación tradicional, las políticas económicas y sociales han estado relacionadas a partir de la idea de que los efectos derivados de su evolución, provienen de la naturaleza social de las ciencias económicas.

Sin embargo, la originaria rigidez de las ciencias económicas provocada por su basamento positivista que han mostrado su inadecuación parcial frente a la correspondencia con sus objetivos económicos y sociales, han motivado la redefinición de sus fundamentos epistemológicos que permitan resolver los problemas fundamentales a los que se enfrenta en un entorno predominantemente inestable e impredecible.

La imprecisión entre el carácter positivo y el normativo en la economía y las políticas provoca el malentendido y la confusión entre sus objetivos y sus medios. De lo anterior deviene la incapacidad para transformar la realidad social concreta y con ello la deslegitimación de las prácticas política y económica (de las formas adecuadas según cada periodo histórico), de sus instituciones correspondientes y sus instrumentos de acción (entre ellos la planeación). En los métodos de planificación socialista, se pretende obtener el comportamiento de la economía sobre la base de un crecimiento uniforme que busca la convergencia de los sectores y las empresas en un mismo ritmo y en torno a un objetivo deseado. En la dinámica del sistema capitalista, la planificación del sistema y de los resultados aparece como una instancia ajena a su naturaleza, por cuanto lo que le es propio está relacionado con el control del comportamiento del sistema y de los resultados.

EL NUEVO ENTORNO PARA LAS POLÍTICAS DEL DESARROLLO

Sin pretender escindir la realidad, es necesario plantear un primer escenario de comprensión del campo de las transformaciones estructurales en curso a partir de la determinación del énfasis que caracteriza el momento de cambio. Este entorno está mediado por la modalidad de la relación y la intensidad misma que se establece entre el Mercado y el Estado. En todos los tiempos la existencia de estas dos entidades ha marcado los estilos de enfrentar las cuestiones relativas al crecimiento económico y el desarrollo regional; dependiendo del grado de supremacía de uno sobre el otro, se adecúan las formas de gobierno, el tipo de políticas públicas, los procesos de planificación, las estrategias de intervención y las prácticas espaciales necesarias para garantizar el cumplimiento de los objetivos.

En el escenario de crisis, el cambio estructural reclama un viraje en los sistemas de planeación del desarrollo superando los rígidos esquemas y enfoques normativos que instrumentalizan las opciones del desarrollo regional; desde la década pasada se han venido proponiendo nuevos enfoques que comprometen el restablecimiento del papel de lo regional adecuándolo a las necesidades de los procesos de transformación a que se enfrentan los países del área: la redemocratización, la descentralización del estado y la reconversión industrial en donde lo territorial tiene un papel importante que jugar (Uribe Echavarría 1989). Para viabilizar estos procesos, lo regional provee la capacidad de estimular la organización de subsistemas institucionales capaces de constituirse en intersecciones de los sectores con las regiones a partir de iniciativas locales; también facilita la descentralización Estatal en función de su capacidad de concertación y canalización de las relaciones verticales del sistema; y en los procesos de reconversión industrial como escenario apropiado para identificar los núcleos de innovación/ progreso técnico que permitan el desarrollo de las especializaciones industriales en relación con los recursos regionales.

Pero además de la recuperación del sentido histórico de los objetivos del desarrollo regional y sus procesos de planificación adecuados a los problemas del desarrollo en AL, el énfasis se coloca en la definición del rol del Estado en el contexto de las políticas de liberalización económica y las implicaciones en la reorganización territorial del Estado. (Uribe E. 1992).

A los enfoques tradicionales y los enfoques que replantean la condición de la planeación en el desarrollo regional, se suman las nuevas propuestas teóricas y metodológicas que han hecho curso desde diferentes fuentes que han encontrado en el campo de las políticas y la gestión pública, el contexto apropiado para formular abordajes alternativos y complementarios.

Los nuevos enfoques han incorporado elementos conceptuales de las teorías de sistemas, la acción colectiva, organizaciones y macro organizaciones, planeación estratégica, prospectiva entre otros, que además de intentar romper los rígidos esquemas que aún permanecen en los modelos de gestión pública en nuestro medio, apuntan por ampliar el campo de comprensión e intervención de la realidad con fundamento en una nueva racionalidad.

APORTE PRÁCTICO

El aporte práctico hace referencia al Modelo de Gestión del Conocimiento para que permita generar espacios para la consecución de la ciencia, tecnología e innovación en los actores locales y regionales.

CONCLUSIONES

La ciencia es la búsqueda profunda y objetiva del conocimiento del universo físico, biológico y social que lo rodea y las leyes que lo rigen. El desarrollo de C y T es el proceso autogenerado y sostenido de capacitación constante de la respectiva sociedad, para incorporar, asimilar, adaptar, apropiar y aplicar conocimiento y sus correspondientes tecnologías a través de trabajos organizados y disciplinados de los investigadores

científicos, tecnológicos e innovadores. Los factores que determinan el desarrollo en C y T son: una cultura científica y tecnológica, una dinámica regional y local, un proyecto político y compromiso serio de ejecutarlo y una efectiva acción.

La sociedad enfrenta múltiples procesos de cambio a nivel de colectivo e individual, en escalas espaciales que van desde lo global hasta el nivel local que se expresan en una sensación de crisis profunda y limitaciones para enfrentar los múltiples retos y realidades que se nos presentan como situaciones incontrolables e impredecibles y que parecen superar nuestras instituciones, organizaciones y referentes tradicionalmente construidas sobre la base de la racionalidad moderna.

Esta situación conlleva la reestructuración de los procesos de una nueva economía, de una nueva forma de producir y de un sistema de relaciones diferente (global y complejo) que alcanza las tradicionales y las emergentes formas del trabajo; la cultura presiona el reconocimiento de la diversidad pero a la vez de uniformidad; la crisis del medio ambiente reclama enfoques de sostenibilidad; la espacialidad derivada de tales procesos reclama nuevas formas, configuraciones del espacio y organizaciones del territorio que puedan corresponder a las dinámicas de cambio y las proyecciones para la construcción del futuro de nuestra sociedad. Las causas de estos cambios vienen soportadas en el desarrollo tecnológico, las NTCI, la internacionalización, el agotamiento de los tradicionales sistemas e instituciones (países, naciones), las crisis económicas por las que ha atravesado el mundo, de manera simultánea con la agudización de la pobreza en el tercer mundo, la crisis del medio ambiente, el surgimiento de nuevos conflictos territoriales y la profundización de las brechas entre sistemas económicos, sociales y culturales. La dinámica mundial y en las escalas nacional y local se enfrentan a la necesidad de resolver tales retos y superar las brechas que originan las condiciones de desigual distribución del desarrollo económico, para lo cual requiere transformaciones tanto en las organizaciones productivas y sociales como en sus expresiones espaciales.

Las nociones tradicionales de lo regional se presentan insuficientes para referir las dinámicas de organización territorial que exigen precisiones básicas para orientar los procesos de gestión de la ciencia y tecnología en las dinámicas de desarrollo de las regiones.

Existe escaso desarrollo empresarial en la región, se requiere incrementar las exportaciones, transformar los sistemas de comunicación, estimular al sector privado a la investigación. La energía es el tema más importante del mundo, no solo es el petróleo, utilizar Planes de Manejo para el uso adecuado y sostenible de la biodiversidad.

Identificar y analizar las directrices conceptuales que permitan guiar hacia los procesos de gestión del desarrollo regional y en relación con la gestión del conocimiento en el contexto de los actores locales y regionales. La planificación y gestión del desarrollo regional deben tener como fundamento los componentes de innovación, ciencia y tecnología a los procesos de progreso regional.

Si se operacionalizara cambiaría la región, es decir mejorar, incrementar, promocionar y materializar las políticas públicas regionales para la promoción del desarrollo desde la perspectiva de análisis de la gestión del conocimiento que el gobierno y demás entes han puesto a disposición de la región, a través de la Agenda Prospectiva de Ciencia y Tecnología.

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR VILLANUEVA, Luis F. Introducción, en: La hechura de las políticas. México, 1992. p. 15-83.

ALBUQUERQUE, Francisco. Competitividad internacional, estrategia empresarial y papel de las regiones. En: Globalización y gestión del desarrollo regional; perspectivas latinoamericanas. U. del Valle. Cali, 1996.

BOISIER, Sergio. El difícil arte de hacer región. Centro de estudios regionales andinos Bartolomé de las Casas. Cusco, 1992.

BOISIER, Sergio. "Postmodernismo territorial y globalización: regiones pivotales, y regiones virtuales en economías de mercado abiertas y descentralizadas. Iner. U. de Antioquia. Abril, 1995.

BOISIER, Sergio. El vuelo de una cometa: una metáfora para una teoría del desarrollo territorial, Lipes. Santiago de Chile. 1997.

De MATTOS, Carlos. Paradigmas modelos y estrategias de la práctica latinoamericana de la planeación regional. En Pensamiento Iberoamericano, Julio-diciembre de 1986.

DROR, Yehezkel. Gobernabilidad, participación y aspectos sociales de la planificación. En: Revista de la CEPAL. No. 31. 1987.

FAJARDO, Darío. "Cultura y región en la construcción de una nueva sociedad", Imágenes y reflexiones de la cultura en Colombia: regiones, ciudades y violencia, COLCULTURA. Bogotá. 1990. p. 133-179.

FALS BORDA, Orlando. "La región como entidad territorial. En: Revista FORO.

FRESNEDA, Oscar, Pedro I. Moreno y Oscar Alfonso. Las ciudades en la red urbana Colombiana: Visión a partir del tamaño funcional y la especialización económica. En: MUNICIPIOS Y REGIONES DE COLOMBIA. Una mirada desde la sociedad civil. Fundación Social. Bogotá, 1998.

GUTIÉRREZ PUEBLA, Javier. La ciudad y la organización regional. Editorial Cincel. Madrid, España. 1984.

HAGGET, Pierre. "La región: tema geográfico de la organización del espacio". La acción del hombre y el medio geográfico. Editorial Península. Barcelona. 1970.

HEILBRONER, Robert L. Donde fracasa el mercado. En: Economía. México. Prentice Hall Hispanoamérica. 1987.

HILHORST, John. La teoría del desarrollo regional. En: Ensayos sobre planificación regional del desarrollo. ILPÉS, Instituto Latinoamericano de planificación económica y social. Santiago de Chile. Siglo XXI editores. 1980.

IZQUIERDO, Adolfo. Enfoque regional de desarrollo alternativo. En: "Hacia una propuesta para la generación de indicadores de desarrollo alternativo". República de Colombia, Comité nacional preparatorio Hábitat II. Versión preinstrumental. Bogotá, Mayo de 1996.

MATUS, Carlos. Sobre la teoría de las macro organizaciones. Fundación Altadir. Mimeo.

MAYA Augusto. "Ecosistemas y Cultura: el retorno a la tierra". UN. IDEA. 1993.

MEDINA, Javier. "Los aspectos psico-sociales y culturales de la competitividad y la gestión del desarrollo regional". Globalización y gestión del desarrollo regional: perspectivas latinoamericanas. U. del Valle. Cali. 1996. p. 215-236.

MORIN, Edgar. Introducción al pensamiento complejo. La Antropolítica. Barcelona, edit. Gedisa, 1994.

OSPINA, Juan Manuel. "Transición social y culturas regionales", Boletín cultural y bibliográfico. Banco de la República. Bogotá. Vol. XXI. 1984.

PORTZ, John. "Problems definitions and policy Agendas: shaping the educational agenda in Boston." In: Policy Studies Journal Southern Illinois University. Vol. 24, No. 3, 1996.

PRADILLA COBOS, Emilio. Teoría territorial: entre totalización y fragmentación En: Ciudades No. 29, Marzo de 1996.

REYRE, Ulrich. Teoría del desarrollo regional. En: Administración y desarrollo. ESAP, 1973.

URIBE ECHAVARRÍA, Francisco. "El desarrollo regional en los años noventa". Revolución tecnológica y reestructuración productiva: impactos y desafíos territoriales. LPES. IEU, Grupo Editorial Latinoamericano. Buenos Aires, 1990.

URIBE ECHAVARRÍA, Francisco. La planificación regional en América Latina: ¿teoría o práctica? En Región, punto de fuga. CIDER, Universidad de los Andes. Bogotá, 1998.

URIBE ECHAVARRÍA, Francisco. Hacia un enfoque conceptual del desarrollo regional como problema de planificación en América Latina. En Región, punto de fuga. CIDER, Universidad de los Andes. Bogotá, 1998.

UTRIA, Rubén Darío. "La incorporación de la dimensión ambiental en la planificación del desarrollo". El medio ambiente en la planificación del desarrollo. SCP. Bogotá, 1986.

WILLS HERRERA, Eduardo. El enfoque sistémico de la planeación participativa. En: Teorías de la Planeación y la acción colectiva: Introducción a la planeación participativa. Santafé de Bogotá, Uniandes. CIDER, 1995.

ZAMBRANO, Fabio. Región, nación e identidad cultural. Ed.